



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/39/285  
S/16600  
5 junio 1984  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: RUSO

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo noveno período de sesiones  
Temas 54, 59, 60, 65 y 68 de la  
lista preliminar\*

PREVENCIÓN DE UNA CARRERA DE ARMAMENTOS EN EL  
ESPACIO ULTRATERRESTRE  
EXAMEN DE LA APLICACIÓN DE LAS RECOMENDACIONES  
Y DECISIONES APROBADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL  
EN SU DÉCIMO PERÍODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES  
EXAMEN Y APLICACIÓN DEL DOCUMENTO DE CLAUSURA DEL  
DUODECIMO PERÍODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES  
DE LA ASAMBLEA GENERAL  
DESARME GENERAL Y COMPLETO  
EXAMEN DE LA APLICACIÓN DE LA DECLARACIÓN  
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA  
SEGURIDAD INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo noveno año

Carta de fecha 1° de junio de 1984 dirigida al Secretario General por  
el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas  
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle el texto de la declaración del Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en relación con la declaración conjunta de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Argentina, Grecia, la India, México, la República Unida de Tanzania y Suecia, en la cual hicieron un llamamiento a todas las Potencias poseedoras de armas nucleares (A/39/277-S/16587, anexo).

Ruego a usted, Sr. Secretario General, hacer distribuir dicha declaración como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 54, 59, 60, 65 y 68 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) O. TROYANOVSKY

\* A/39/50.

ANEXO

Declaración del Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

La peligrosa evolución de la situación en el mundo suscita una legítima zozobra e inquietud entre los pueblos. El ritmo acelerado de la carrera de armamentos y el real peligro de que se propague a nuevas esferas y que escape a todo control acrecienta sobremanera el peligro del estallido de una guerra nuclear. Cada vez es mayor en el mundo la comprensión de la necesidad de que se adopten medidas urgentes para evitar que el mundo siga deslizándose hacia la línea fatídica.

El reconocimiento de la responsabilidad de todos los Estados por proteger al mundo de una catástrofe nuclear imbuye la declaración conjunta de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Argentina, Grecia, la India, México, la República Unida de Tanzania y Suecia, en la cual hicieron un llamamiento a todas las Potencias poseedoras de armas nucleares. Como punto central de este llamamiento figura un pedido de que cese la ulterior acumulación de armamentos nucleares, se congelen los arsenales nucleares y se proceda inmediatamente a una reducción sustancial de esos arsenales.

Detener la carrera de armamentos, imprimirle un sentido decreciente y librar a la humanidad de la amenaza de guerra, estas son las cuestiones en torno a las cuales deben centrarse actualmente los esfuerzos de todos los Estados, independientemente de su condición social, política y militar. Precisamente allí estriba ahora la cuestión.

Partiendo de esta base, la Unión Soviética ha propugnado un programa concreto de medidas en la esfera de la congelación de los armamentos nucleares. Dicho programa incluye toda una gama de medidas eficaces que se complementan mutuamente. Se trata de lograr un acuerdo inmediato sobre la cesación de la acumulación cuantitativa de todos los componentes de los arsenales nucleares, incluso de todos los tipos de sistemas vectores de armas y municiones nucleares, la abstención de desplegar armas nucleares de nuevas formas y tipos, el establecimiento de una moratoria sobre todos los ensayos de armas nucleares y la cesación de la producción de materiales fisiónables con objeto de construir armas nucleares. Las propuestas soviéticas han hallado comprensión y apoyo entre la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

En el mismo sentido se orientan las ideas que figuran en la declaración conjunta de seis Estados que representan diversas regiones del globo terráqueo. Todo esto demuestra que se ha hecho palpable la necesidad de tales medidas y que es acudamente percibida por todos.

Naturalmente, la Unión Soviética, al igual que los países que han presentado la declaración, no considera la congelación de armamentos nucleares como un fin en sí misma. Ello es sólo una primera etapa en la senda a la reducción de los armamentos nucleares hasta su total eliminación. La Unión Soviética ha presentado propuestas concretas que van aún más lejos, en relación con una reducción radical del enfrentamiento nuclear, tanto en escala mundial como en Europa, en estricta

conformidad con el principio de la igualdad e igual seguridad. Dichas propuestas son bien conocidas. Estas propuestas pueden traducirse de inmediato al lenguaje de acuerdos concretos, en cuanto se eliminen los obstáculos para su examen creados intencionalmente por Washington, que lleva a cabo el despliegue de sus sistemas nucleares para un ataque inicial en Europa occidental con miras al logro de la superioridad militar.

Los dirigentes soviéticos se atienen incondicionalmente a un punto de vista idéntico al de los autores de la declaración; no puede admitirse en forma alguna una guerra nuclear. A ello se orienta la política exterior de la Unión Soviética y su doctrina militar. La prevención de una guerra debe ser el fin principal y la norma obligatoria de conducta de todas las Potencias poseedoras de armas nucleares, independientemente de la magnitud de sus arsenales nucleares.

Todas las Potencias poseedoras de armas nucleares deben abstenerse de ser las primeras en utilizarlas. La Unión Soviética ya se comprometió en tal sentido.

Las Potencias en cuestión deben garantizar que no emplearán armas nucleares contra los Estados en cuyo territorio no se encuentren tales armas. También la Unión Soviética asumió un compromiso a este respecto y está dispuesta a garantizarlo en la forma estipulada mediante concertación de acuerdos multilaterales y bilaterales.

Es importante impedir la ulterior proliferación de armas nucleares a las regiones del mundo donde no existan, y poner en movimiento un proceso para liberar de tales armas las regiones en que actualmente se hallen emplazadas. En lo que atañe a la URSS, está decididamente a favor de la creación y extensión de zonas desnuclearizadas.

Naturalmente, es preciso impedir que se emplacen armas de cualquier tipo en el espacio ultraterrestre. A este respecto, la Unión Soviética también ha propugnado propuestas bien concretas.

La Unión Soviética está firmemente convencida de que se puede aminorar el peligro de guerra y, posteriormente, eliminarlo en su totalidad. Con tal objeto, la Unión Soviética seguirá haciendo todo lo que sea necesario. Está dispuesta a cooperar en esta materia con todos quienes deseen cooperar a una reducción real de la tirantez y la eliminación de la amenaza de guerra. Es posible y necesario rectificar la actual situación anómala en los asuntos internacionales y restablecer la distensión. Quienes estorban tales esfuerzos se contraponen a los intereses de todos los pueblos. Superar la resistencia de esas fuerzas es una tarea y un deber de todos quienes valoren la paz y el futuro de la humanidad. Hay que aunar los esfuerzos de todos los Estados, tanto los poseedores de armas nucleares como los que no posean dichas armas, tanto grandes como pequeños, en pro del logro de este objetivo de importancia tan vital. El genio y los recursos materiales de la humanidad deben ponerse al servicio de la causa de la creatividad, el progreso y la prosperidad de los hombres.